

Análisis coyuntural de Japón en el verano de 2020.
El declive de la popularidad de Abe Shinzo:
las verdaderas *Tokyo Mirage Sessions*

Prime Minister Abe's decline in popularity:
The true Tokyo Mirage Sessions

Rafael Zorzano Sánchez Illanes *

Análisis de Coyuntura

A inicios de abril de 2020 una declaración del Primer Ministro japonés Abe Shinzo provocó la ira –pero también las burlas– de parte de la población japonesa: ante la pandemia del SARS-CoV-2, el Primer Ministro de Japón declaró que, para evitar la propagación de ese virus, su gobierno otorgaría dos mascarillas reutilizables a cada familia japonesa. El hecho de que las familias en Japón regularmente tienden a ser de más de tres miembros provocó que múltiples *netizens* japoneses publicaran imágenes modificadas de distintos *anime* que hacían burla a la propuesta.¹ La declaración de Abe y las críticas realizadas en su contra son consideradas como una prueba más de que el primer ministro japonés que más tiempo ha estado en funciones se ha alejado poco a poco

* Licenciado en Relaciones Internacionales por la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM y Maestro en Estudios en Relaciones Internacionales por el Programa de Posgrado en Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM. Su línea de investigación ha sido el ambiente de seguridad japonés, centrándose en las Fuerzas de Autodefensa de ese país y en la alianza de seguridad que Japón mantiene con Estados Unidos. Actualmente imparte las asignaturas de “Historia de las Ideas Políticas” y “Política Mundial” en la Licenciatura en Relaciones Internacionales, Plan 2015 de la Universidad La Salle México. r.zorzano@lasallistas.org.mx.

¹ El ejemplo más popular –e ingenioso– de estas críticas fue el de la modificación de la imagen del anime *Sazae-san*, donde los ocho integrantes de la familia protagonista –incluido *Tama*, el gato de la familia– tienen que compartir las dos mascarillas proporcionadas por el gobierno. Los usuarios japoneses de las redes sociales también modificaron imágenes de dos películas del famoso *Studio Ghibli*, lo cual demuestra que aún las familias con sólo tres integrantes –como la de Tsukishima Shizuku de *Susurros del Corazón* o la de Ogino Chihiro de *El Viaje de Chihiro*– se verían en serias dificultades con sólo dos mascarillas otorgadas a cada familia. Osaki, Tomohiro; Abenomask? Prime minister's 'two masks per household' policy spawns memes on social media; publicado en *The Japan Times* el 2 de abril de 2020.

de la realidad de sus gobernados, lo cual también se ha visto reflejado en la poca aprobación que esta administración tiene entre los ciudadanos.

Antes de analizar el actual declive en la popularidad del Primer Ministro Abe, es necesario recordar que él ocupó esa posición con anterioridad, de 2006 a 2007. A pesar de presentarse como el sucesor del carismático y rocanrolero Primer Ministro Koizumi Junichiro y de sus políticas, las dificultades económicas enfrentadas por Japón desde la década de los años noventa del siglo XX –y la incapacidad del gobierno del Primer Ministro Abe para solucionar esos problemas– así como diversos casos de corrupción realizados por miembros de su gabinete significaron que, a inicios de septiembre de 2007 Abe Shinzo anunciara su súbita renuncia tras sólo un año en el cargo.

A pesar del trago amargo, este fracaso no sería el fin de la carrera de Abe, sino que este político decidió aprender de la experiencia. El periodo de reflexión y trabajo dio como resultado que Abe Shinzo volviese a ocupar la posición de Primer Ministro el 26 de diciembre de 2012, y una de sus primeras labores oficiales fue presentar un programa de diversas acciones –agrupadas en tres grandes categorías– que tenían como objetivo el mejorar la situación económica no sólo de las grandes empresas y de la administración pública, sino también de la sociedad en general, a las cuales popularmente se le da el nombre de.²

Aunque las medidas emprendidas por las *Abenomics* no alcanzaron los objetivos prometidos por Abe en campaña, sus modestos logros sí fueron bien vistos por la población de Japón. Pero este periodo de ensueño terminó en 2015, cuando de nueva cuen-

² Aunque el describir los objetivos y los componentes del plan económico del Primer Ministro Abe no es materia de este análisis –y en sí requeriría de tomos enteros para analizar sus postulados y resultados–, sí es pertinente establecer que este plan de acción se basa en tres grandes rubros: una *política monetaria agresiva* con el objetivo de reducir la inflación; una *política fiscal flexible* donde, a través del gasto público y privado, se beneficie a los empresarios y; una *política de crecimiento*, la cual implica emprender diversas acciones –como reformas estructurales, zonas económicas especiales o adherirse a tratados comerciales internacionales– con el fin de fortalecer las otras dos clases de acciones. The Government of Japan; *Abenomics*; The Government of Japan, Japón, 2020.

ta el Primer Ministro empezó a tomar decisiones controversiales. Tras asegurar su permanencia en su cargo gracias a las elecciones de finales de ese año, Abe indicó que era el momento de emprender nuevas acciones, ya no sólo en el ámbito económico, sino también en el social y político. Ejemplo de ello fue que, con miras a reestablecer a Japón como un actor importante en el aspecto del *poder blando*, la administración de Abe promovió en 2015 que su país fuese la sede de diversos eventos internacionales, como la cumbre del G7 en 2016 y los Juegos Olímpicos en 2020; en el caso del *poder duro*, en ese mismo año el Primer Ministro asignó el presupuesto más grande en años, al Ministerio de Defensa, con el objetivo de no sólo comprar nuevas aeronaves para las Fuerzas de Autodefensa, sino para que se reactivara el proyecto de crear un cazabombardero netamente japonés con tecnología que le evitase ser detectado por los sistemas de radar. Este proyecto dio como resultado un prototipo que voló por primera vez en abril de 2016, por lo que Japón se unió al grupo de países que cuentan con proyectos de cazabombarderos denominados como de quinta generación.

Finalmente, el Primer Ministro Abe volvió a posicionar el tema de una posible reforma constitucional en la agenda política. Estas medidas fueron criticadas por la sociedad japonesa, pues consideraban que era mejor afianzar los éxitos alcanzados hasta entonces por la administración Abe o, peor aún, que estas medidas sólo serían aprobadas a causa del poder político con el que contaba el Primer Ministro, no porque en realidad beneficiaran al país.

Horizonte actual

Este descontento nos regresa al presente. Desde antes de la actual pandemia la popularidad del Primer Ministro Abe se encontraba en declive. En las elecciones realizadas en julio de 2019 para renovar la Cámara Alta de la Dieta, el partido político al que Abe Shinzo pertenece –el Partido Liberal Democrático–.³ A principios de este año varios analistas coincidían en que tres eran las

³ Johnston, Eric; Abe's push to amend Japan's Constitution faces uncertain future after Upper House vote, publicado en *The Japan Times* el 22 de julio de 2019.

causas por las cuales la imagen pública del Primer Ministro Abe parece estar irremediabilmente dañada:

- **El estigma de la corrupción:** Tras su renuncia a la posición de Primer Ministro en 2007, supuestamente Abe Shinzo había aprendido lo devastadoras que pueden llegar a ser las acusaciones de corrupción en su administración. Aun así, un caso similar se presentó en 2015, cuando hubo una acusación directa de corrupción en contra de la esposa de Abe, lo cual le ha restado credibilidad a su administración hasta el día de hoy.
- **Las políticas superadas:** Ciertamente, las *Abenomics* tuvieron resultados aceptables durante los primeros años de su segundo periodo en el gobierno, pero éstas no sólo no cumplieron con lo prometido, sino que, con el paso del tiempo, han perdido su efectividad. Además, el gobierno no ha planteado nuevas acciones que logren profundizar las mejoras económicas logradas hace casi una década.
- **Una imagen desgastada:** Aunque es el Primer Ministro con más tiempo en el cargo, sus reiterados llamados a reformar la Constitución aún en contra de la opinión de la mayoría de la población de Japón, la derrota en las elecciones de 2019 y ahora la percibida ineficacia de sus políticas antes y durante la pandemia generada por el SARS-CoV-2 han provocado que algunos japoneses acusen al primer ministro y a su gobierno de ser arrogantes y de estar desconectados de la población en general.⁴

De esa forma, en el verano de 2020 el Primer Ministro Abe Shinzo se encuentra ante una encrucijada en cuanto a su labor política. No sólo, como todo gobernante, debe determinar qué acciones puede –y debe– emprender en el futuro para cumplir con las funciones que le fueron asignadas y lograr el desarrollo de Japón y de su población, sino también tiene que evaluar los costos

⁴ Campbell, Charlie; What's Behind Shinzo Abe's Plummeting Popularity; publicado en *Time* el 27 de julio de 2017.

que esas decisiones tendrán para la sociedad japonesa y cómo ellas impactarán en la evaluación de su gobierno que la historia hará en un futuro.

Prospectiva Política

Como quedó asentado en el desarrollo del tema, el Primer Ministro Abe Shinzo sufre no sólo de una crisis de popularidad, sino de aprobación en su labor. Esto puede generar grandes problemas para su gobierno, convirtiéndolo en una figura similar a la denominada como *Lame Duck* en la política estadounidense. Ella implica a un funcionario público electo que carece de toda fuerza para poner en práctica cualquier decisión o acción política, no por falta de legitimidad o poder, sino porque tanto los electores como los políticos se encuentran a la espera de la elección de su sucesor. Mientras que esto es común en los regímenes presidencialistas – donde existe un periodo entre la elección de un nuevo gobernante y el fin de la administración del político en funciones– los regímenes parlamentarios (como el japonés) supuestamente deberían estar exentos de esta problemática, pues el primer ministro en turno puede convocar a elecciones extraordinarias cuando considere que es necesario consolidar su poder o el encargo de la administración pública puede ser sujeto a una *moción de censura* cuando la mayoría de los integrantes del parlamento considera que se ha convertido en un obstáculo para el buen funcionamiento político.

Ante el declive de la popularidad del Primer Ministro Abe y las cada vez más frecuentes críticas a su gobierno provenientes de tanto los políticos como de la sociedad japonesa, la situación puede complicarse para este gobernante. Sería difícil que el sistema político japonés vuelva a caer en el periodo de caos vivido tras la primer administración de Abe –donde cinco personas distintas de dos partidos políticos ocuparon la posición de primer ministro en tan sólo cinco años– pero, con una economía que sigue sin recuperarse de una crisis ocurrida hace casi tres décadas, un complicado ambiente regional que implica tanto amenazas tradicionales como nuevos riesgos y una situación de salud imprevista que tiene un impacto mundial –cuya extensión y consecuencias toda-

vía no pueden ser establecidas— sería de gran importancia que el sistema político japonés diera certidumbre a su población. Es por ello por lo que el Primer Ministro Abe debe evaluar qué acciones ha emprendido en los últimos años, cuáles de ellas han dado resultado y profundizarlas (aunque en ocasiones éstas no impliquen un gran reconocimiento a nivel nacional), mientras que aquellas que no han tenido éxito deben ser desechadas, aún si ello implica que los objetivos políticos —o incluso personales— planteados por el presente gobierno japonés no lleguen a concretarse.

Al prever la difícil situación que se presenta en el corto plazo para Japón, sería un verdadero problema que su propio gobierno se sumara a la lista de obstáculos que ese país y su población tienen que sortear para lograr su estabilidad y desarrollo.